

LOS DICCIONARIOS MONOLINGÜES DE E/LE: ADJETIVOS PARA LA DESCRIPCIÓN FÍSICA Y DE CARÁCTER. ANÁLISIS Y PROPUESTAS¹

Adelaida Martín Bosque
Università degli Studi di Milano

1. EL DICCIONARIO MONOLINGÜE DE E/LE: CODIFICACIÓN Y DESCODIFICACIÓN

Seguramente cualquiera de nosotros ha pasado por la experiencia de aprender una segunda lengua así que, como estudiantes que somos o hemos sido, sabemos que desde el principio necesitaremos recurrir a un diccionario, tanto para la comprensión como para la producción de enunciados. Sin embargo, habrá que elegir qué tipo de diccionario resulta más adecuado para cada estadio del aprendizaje de una segunda lengua. El primer diccionario elegido suele ser uno reducido y bilingüe; más tarde, se escoge uno bilingüe más completo y, conforme se va llegando al nivel intermedio-avanzado, se es consciente de las limitaciones del diccionario bilingüe. En ese estadio, ya no bastará con saber la traducción exacta de una palabra en la lengua materna del aprendiz -si es que existe- sino que, para llegar a formular y descifrar enunciados correcta y adecuadamente, se necesitará otro tipo de información, relacionada con la gramática, pragmática y ejemplos. En este sentido, el diccionario monolingüe de uso es el que nos dará las claves necesarias.

Si quisiéramos resumir los elementos que debe recoger el diccionario monolingüe de E/LE, podríamos decir que esta tipología de diccionario tiene que contener características de: 1) los diccionarios de uso y 2) los diccionarios de aprendizaje. En otras palabras, que el diccionario monolingüe de E/LE, por lo que respecta a la microestructura, tiene que proporcionar al usuario definiciones claras y sencillas, información sintagmática (colocaciones, régimen preposicional, valencias verbales y frases hechas), ampliación paradigmática (sinónimos, antónimos, homónimos, parónimos, gestos y familias de palabras), y frases-ejemplo, además de ayudar no sólo a la descodificación sino también a la codificación de enunciados en un contexto determinado. En cuanto a la macroestructura, y en lo que se refiere a la selección del léxico, se deberán suprimir las palabras anticuadas y en desuso, e incorporar las más usuales, marcando muy bien su nivel de uso. Y, siguiendo con la macroestructura, cabe decir que la presencia de ilustraciones, mapas y apéndices (de gramática, por ejemplo) es, a nuestro modo de ver, esencial en este tipo de diccionarios. Por otra parte, se debería tener en cuenta que el destinatario es un extranjero y no un nativo; es decir, que hay que considerar el hecho de insertar o modificar un cierto tipo de información, que puede ser obvia para un nativo pero que es necesaria para este tipo de usuario, como veremos.

Si tenemos en cuenta los cuatro criterios que propone Francisco Moreno (1996: 55) y que debe seguir un diccionario monolingüe para extranjeros, podemos decir que en los diccionarios de E/LE² que hemos manejado -en unos en mayor medida que en otros- se pone especialmente atención en los cuatro: 1) en la selección del léxico; 2) en las definiciones, que son sencillas y clarificadoras; 3) en las citas y ejemplos y 4) en la información gramatical y estilística.

2. LOS ADJETIVOS PARA LA DESCRIPCIÓN FÍSICA Y DE CARÁCTER: PROBLEMAS DE CODIFICACIÓN

Uno de los campos léxicos más ricos en cuanto a cantidad y variedad de palabras es el de los adjetivos para la descripción física y de carácter. Hay que destacar el hecho de que muchos ad-

¹ Agradezco a Cecilia Campos, Teresa de Santos, Elena Landone, Anna Pavesi, Mariarosa Scaramuzza y Shawn Volesky sus comentarios y sugerencias tras la primera lectura de este estudio.

² Hablamos de los diccionarios: *Diccionario para la enseñanza de la lengua española (español para extranjeros)* (DIPELE), 1995; *Diccionario Salamanca de la Lengua Española* (DSLE), 1996; *Diccionario de la lengua española para estudiantes de español* (Espasa), 2002. En este estudio, se manejarán estos tres diccionarios, por dos motivos: por ser bastante recientes y por tener en cuenta al usuario extranjero.

jetivos coloquiales ya forman parte de la macroestructura de los diccionarios de E/LE. El DSLE (1996), por ejemplo, recoge palabras tan comunes en la lengua oral como *finolis* «*adj. / s. m. y f. (ser/ estar) COLOQUIAL, PEYORATIVO. Que es ridículo por exagerar su elegancia o refinamiento*» o *vivalavirgen* «*s. m. / f. COLOQUIAL; PEYORATIVO. Persona despreocupada e irresponsable que sólo piensa en divertirse*». La incorporación de lemas como estos a la macroestructura del diccionario responde a la voluntad de facilitar al usuario tanto la comprensión como la producción de enunciados, escritos y orales. Dicha macroestructura, en lo que respecta a la selección de entradas, deberá someterse a revisión con frecuencia, debido a la aparición de nuevas palabras -más que a la desaparición de otras-, como *asaltacunas*, *piltrafilla*, *empanado*, *espeso* o *bocas*, que todavía no han sido recogidas en ninguno de los diccionarios de uso.

2.1. EN BUSCA DEL ADJETIVO ADECUADO: EL USO Y EL REGISTRO

Teniendo en cuenta la producción, uno de los mayores problemas a los que se enfrenta el usuario extranjero es al de la elección de la palabra apropiada para designar una realidad. Hablamos, claro está, de la elección dentro de un grupo de posibilidades, todas válidas en cuanto al significado, pero sólo algunas adecuadas en una situación determinada. Pensemos en los grupos: *gordo*, *gordito*, *rellenito*, *regordete*, *rechoncho* (descripción física) o *escrupuloso*, *maniático*, *tiquismiquis*, *finolis* (descripción de carácter). Analicemos a fondo un ejemplo, partiendo de la palabra *tonto* y de la primera acepción que se da en los diccionarios:

(1)

• **1 adj.-s. (persona, animal) Que es torpe o poco inteligente; que no sabe lo que debe saber. (DIPELE).**

• **adj./ s. m. y f. 1 Que es poco inteligente. (DSLE).**

• **adj. y s. 1 |persona| Que tiene poco entendimiento o inteligencia, y |palabra o acto| de esta |persona|. (Espasa).**

Estas definiciones pueden relacionarse semánticamente con definiciones de otras palabras que también se pueden encontrar en el diccionario. Para acceder a ellas, será fundamental incorporar relaciones a sinónimos (SIN.) en cada uno de los lemas relacionados semánticamente³:

(2)

corto «**3 (persona) Que es poco inteligente o que no entiende las cosas con facilidad**» (DIPELE); «**adj. 4 Que tiene poco talento o pocos conocimientos**» (DSLE); «**adj. 5 |persona| De escaso talento o poca cultura**» (Espasa).

cenutrio «**adj. / s. m. y f. COLOQUIAL; PEYORATIVO. Que es torpe y poco inteligente**» (DSLE); «**m. y f. col. Persona torpe o poco inteligente**» (Espasa).

lerdo «**1 adj. Que es tonto y torpe**» (DIPELE); «**adj. / s. m. y f. PEYORATIVO. Que es lento o torpe para comprender o hacer algo**» (DSLE); «**adj. y s. |persona| Lento y torpe para comprender y hacer algo**» (Espasa).

pánfilo «**2 Que es tonto; que no es inteligente ni rápido de mente**» (DIPELE); «**adj. / s. 1 (ser/ estar) Que tarda mucho en comprender, darse cuenta de las cosas, moverse o reaccionar**» (DSLE); «**adj. y s. 2 Bobo, que no se da mucha cuenta de las cosas**» (Espasa).

panoli «**adj. -s. fam. (persona) Que es simple; que no tiene voluntad**» (DIPELE); «**adj. / s. m. y f. COLOQUIAL. Que es tonto o no tiene carácter o decisión**» (DSLE); «**adj. y com. col. |persona| Que es simple**» (Espasa).

simple «**5 adj. -com. (persona) Que no es inteligente ni rápido de mente**» (DIPELE); «**adj. |persona, actitud| Tonto**» (Espasa).

³ Ninguna de las acepciones para *simple* y *simplón* se relaciona con la acepción 1 de *tonto* en el DSLE. Las palabras *cenutrio*, *soplagaitas* y *soplapollas* no están recogidas en el DIPELE.

simplón «2 *adj.* -s. (persona) *Que no es inteligente ni rápido de mente*» (DIPELE); «*adj.* y s. |persona, planteamiento| *Simple, ingenio, poco inteligente*» (Espasa).

soplagaitas «*adj.* COLOQUIAL; INSULTO. [Persona] *que es tonta o estúpida*» (DSLE); «*com. col. Persona estúpida y sin gracia*» (Espasa).

soplapollas «*adj.* / s. m. y f. VULGAR; INSULTO. [Persona] *que es tonta, idiota*» (DSLE); «*com. vulg. soplagaitas.*» (Espasa).

Ante tal abanico de palabras para expresar una misma realidad, el estudiante de E/LE se encuentra con la ardua tarea de elegir la palabra adecuada en sus tareas de producción, a pesar de que las definiciones de los diccionarios son clarificadoras para cada uno de los lemas. Sin embargo, la elección no se podrá basar en las definiciones -puesto que por sí mismas no aportan suficiente información-, así que se tendrá que recurrir a la información complementaria que se dé en el artículo.

Los ejemplos, por un lado, y las marcas de registro y de uso, por otro, deberían darnos las pistas necesarias. Vayamos primero a los ejemplos, con el fin de encontrar recursos que nos ayuden a la selección del lema apropiado para la producción de enunciados. Los ejemplos son una información complementaria valiosísima, fruto de la meditación del lexicógrafo, puesto que los escoge como muestras ilustrativas del funcionamiento *real* de la palabra. Sin embargo, a veces las frases-ejemplo son demasiado breves y están descontextualizadas, por lo que el estudiante tendrá problemas para deducir su uso de forma correcta y completa, teniendo en cuenta que muchos de los adjetivos son intercambiables en varios ejemplos.

(3)

[*corto*] «*El pobre es un poco ~ y hay que repetírselo varias veces*» (DIPELE); «*Ten paciencia con él, es un poco corto. ¡Qué corto es! Se lo he explicado mil veces y todavía no lo ha entendido!*» (DSLE); «*No insistas, es un poco ~ y no lo va a entender*» (Espasa).

[*cenutrio*] «*No seas cenutrio. Luisa es una cenutria. Es difícil trabajar con cenutrios como tú*» (DSLE); «*¡No seas ~, hombre, que las matemáticas no son tan difíciles!*» (Espasa).

[*lerdo*] «*¡Pero qué lerdos sois!*» (DIPELE); «*Eres un poco lerda, te hemos repetido muchas veces que debes venir mañana a la hora que figura en tu tarjeta*» (DSLE); «*Es muy ~ con las matemáticas*» (Espasa).

[*pánfilo*] «*Es tan ~ que no puede ir solo a ninguna parte*» (DIPELE); «*No seas pánfila, ¡espabila! ¡Ay, hijo, qué pánfilo estás últimamente!*» (DSLE); «*No se entera de nada, es un ~*» (Espasa).

[*panoli*] «*Pero qué ~ eres: te dejas dominar por todos*» (DIPELE); «*Elena es tan panoli que se cree todo lo que le cuentan*» (DSLE); «*No dejes que te timen, no seas ~*» (Espasa).

[*simple*] «*A Manolo lo engañan todos porque es muy ~*» (DIPELE); «*Pepe es muy ~, no le pidas que lo entienda*» (Espasa).

[*simplón*] «*Le he explicado el problema tres veces y todavía no lo ha comprendido: es muy ~*» (DIPELE); «*Le cuesta mucho entender algunas cosas porque es muy ~*» (Espasa).

[*soplagaitas*] - (DSLE)⁴; «*No puedo soportar las tonterías de ese ~*» (Espasa).

⁴ No aparece ningún ejemplo en el DSLE.

[*soplapollas*] - (DSLE); - (*Espasa*)⁵.

Las marcas de registro y de uso aparecen antes de la definición lexicográfica o como comentario tras la definición. Martínez de Sousa (1995: 280) habla de cuatro posibilidades de registro: *familiar, coloquial, técnico o científico y académico*, y de catorce de nivel de uso: *despectivo, dialectal, familiar, festivo, hiperbólico, hipocorístico, humorístico, insultante, inusitado, peyorativo, poético, popular, rústico y vulgar*. Quizás el estudiante extranjero puede encontrarse desamparado ante marcas como *hipocorístico* o *inusitado*, por lo que creemos conveniente simplificar la nomenclatura de indicaciones de este tipo, sin dejar de señalarlas. Por ejemplo, el DIPELE (1995: XXI-XXII) utiliza siete marcas de uso y registro: *despectivo, familiar, sentido figurado, formal, humorístico, informal y vulgar*. El DSLE (1996: IX-XI) maneja nueve marcas de uso y registro para señalar los lemas que no son normales o neutros: *restringido, rural, vulgar, jergal, coloquial, literario, elevado, administrativo y afectado*; e incorpora marcas de pragmática, lo que nos parece un gran acierto, pues completan la explicación en cuanto al uso o al contexto: *amenaza, ánimo, despedida, humorístico, intensificador, negación, presentación, sorpresa, afectivo, anticipador narrativo, disgusto y enfado, infantil, ironía, petición, resumidor final, tratamiento, afirmación, contestación a presentación, eufemismo, insulto, llamada de atención, peyorativo y saludo*. El *Espasa* (2002: XVI-XVIII) sólo usa cinco marcas: *argot, coloquial, despectivo, poético y vulgar*.

Si volvemos a los lemas anteriores (2) relacionados con *tonto*, veremos que se señalan las diferencias de registro y uso entre los adjetivos *panoli* y *soplagaitas*, ambos *coloquiales* pero, sólo el segundo, *insulto*. Lo mismo puede decirse de *soplagaitas* y *soplapollas*, los dos *insultos* y, sin embargo, únicamente uno, *vulgar*. *Lerdo* y *cenutrio* se parecen en que los dos son peyorativos y se distinguen en que sólo el segundo es coloquial. No obstante, el resto de lemas no presentan marca alguna, por lo que se deduce que son normales o neutros. Ahora bien: ¿un hablante nativo usaría *simple*, *simplón*, *pánfilo* y *corto* del mismo modo, en las mismas situaciones y con el mismo tipo de interlocutor? Evidentemente, no. Habría que añadir comentarios sobre el uso⁶, considerando elementos como las connotaciones, el contexto, el cotexto, las colocaciones y el significado pragmático (intención del hablante, interpretación de la intención del hablante en el oyente, entonación, etc.), de forma que una palabra tenga por lo menos un elemento diferenciador del resto de palabras que tienen el mismo significado referencial⁷. Se podría hablar de diferencia de matices, como el aportado por el sufijo *-ón* en *simplón*, que añade un matiz afectivo a *simple*; o bien, hablar de palabras con las que suelen aparecer algunos adjetivos: *corto* suele ir acompañado de *un poco/ un poquito*, mientras que *simple* o *simplón* normalmente van precedidos del adverbio *muy*.

Por otra parte, el usuario extranjero debería encontrar en el diccionario monolingüe de E/LE: 1) las posibilidades existentes en cuanto a prefijación y sufijación, puesto que hay restricciones o particularidades en según qué palabras (*regordete, gordinflón, feúcho, flacucho*), así como los niveles de uso de dichas palabras, y 2) los eufemismos -si los hay- en el caso de los adjetivos «negativos» (*gordo: gordito*).

2.2. EN BUSCA DEL VERBO ADECUADO: SER Y/O ESTAR

Siguiendo en el ámbito de la producción, otro aspecto de gran importancia es el relacionado con el uso de los verbos *ser* y *estar*, seguidos de adjetivos. En el diccionario, el usuario no nativo intentará dar respuestas a muchos de sus interrogantes relacionados con estos dos verbos. Aunque esta información pueda ser obvia para un nativo, un extranjero tendrá problemas en la elección del verbo que acompaña al adjetivo, puesto que, en la mayoría de lenguas, *ser* y *estar* se reducen a un solo verbo (*to be*, en inglés) o, si existen, tienen usos diferentes (*essere* y *stare*, en italiano). Si nos concentramos en los adjetivos que pueden combinarse con los dos verbos, observaremos que algunos no varían de significado, como los de estado civil (*soltero, casado, divorciado*); otros modifican su significado con matices, como *feo, guapo, simpático*, etc.; y otros cambian completamente de contenido, como *atento, negro, orgulloso*, etc.

⁵ No aparece ningún ejemplo en el DSLE. En el *Espasa*, se remite a *soplagaitas*, donde se da el ejemplo.

⁶ Distinguiendo tipográficamente la explicación de la definición, como propone Seco (2003: 434).

⁷ En este sentido, hemos encontrado notas explicativas de uso muy completas en el *Diccionario didáctico de español Intermedio* (SM), diccionario de aprendizaje dirigido a chicos de 12 a 16 años en edad escolar.

De los diccionarios consultados, sólo se indica el verbo que acompaña al adjetivo en el DSLE, entre paréntesis: (ser/ estar), si el adjetivo se puede usar con los dos verbos; (estar), si el adjetivo sólo se usa con *estar*. La ausencia de indicaciones significa que el adjetivo se usa con *ser*. En otros diccionarios, hay que deducir la elección del verbo a partir del ejemplo o de la presencia de uno u otro verbo en la definición. Por la razón que comentábamos antes, por la posibilidad de combinación de ambos verbos con un solo adjetivo, creemos que es necesario explicitar el uso de *ser*, de *estar* o de *ser/estar* para cada acepción. En el caso de que se pudieran usar los dos para una misma acepción, se debería indicar si se produce un cambio de matiz en el uso de uno y otro. Una posibilidad para indicar este cambio de matiz, sería incorporar una subentrada en la entrada principal, como se hace en el DEA (1999). Así, en el caso de *feo*, se podría dar la definición: 1 |persona| que carece de atractivo físico, esp. en la cara. b) (estar) |persona| que, debido a factores externos, no tiene buen aspecto o presencia.

2.3. EN BUSCA DE LA UNIDAD FRASEOLÓGICA

Otro aspecto importante para el estudiante de E/LE es el de las expresiones (modismos, locuciones y frases hechas) relacionadas con los adjetivos de descripción física y de carácter, pues muchas veces el usuario busca esa fórmula original (coloquial, enfática, etc.) que sustituya la palabra *clásica*. A partir de la expresión, el estudiante puede llegar a su significado. Por ejemplo, si necesitara saber el significado de *estar como una cabra*, podría averiguarlo a partir de la búsqueda de *cabra*, donde encontraría: *estar como una ~*: estar loca (una persona). El problema surge, de nuevo, en las tareas de producción: ¿cómo llegar a descubrir una expresión equivalente a *loco*? En los artículos de los diccionarios se proporcionan expresiones que contienen el lema. Así, en el artículo de *loco* se podrían encontrar expresiones como: *casa de locos*, *hacer el loco*, *ni loco o cabeza loca*, pero no *estar como una cabra*, *estar como una regadera* o *estar como un cencerro*. Para responder a esta necesidad del estudiante, creemos conveniente la incorporación de remisiones a palabras relacionadas con alguna expresión que tenga como significado el del lema o el del lema intensificado, característica que no presenta ninguno de los tres diccionarios cotejados, y que nos parece fundamental para que el estudiante pueda desempeñar con acierto las tareas de producción. De otro modo, el usuario extranjero nunca podría llegar a una expresión relacionada semánticamente con una palabra. Así, al final del artículo de *feo*, por ejemplo, se podría remitir a *cardo*, *feto* y *callo*, en cuyos artículos se explicarían las expresiones *ser un cardo*, *ser un feto* y *ser un callo*, respectivamente, dando ejemplos e indicaciones de registro y uso (*coloquial*, *despectivo*) para cada una de ellas⁸.

3. CONCLUSIONES

Como hemos visto, uno de los grandes retos en el mundo de la enseñanza de E/LE, tanto para profesores como para autores de materiales, es codificar el registro y el nivel de uso de las unidades léxicas para informar al destinatario extranjero. A medida que el alumno avanza en su estadio de aprendizaje, amplía su repertorio léxico, lo que dificulta la elección de la palabra adecuada a la idea que quiere transmitir cuando se encuentra en un proceso creativo, y lo mismo puede decirse de la producción de unidades fraseológicas. Seguro que muchas veces hemos visto cómo algún estudiante de español «fallaba» al introducir en su discurso aquella palabra que le parecía diferente, más original. La frase podía ser perfecta pero la palabra distorsionaba porque era inadecuada en esa situación, o con ese interlocutor. En otros casos, el error no estaba en la elección de la palabra o expresión, sino en la del verbo *ser* o *estar*. Las producciones eran gramaticalmente correctas pero lo que el estudiante codificaba no era lo que realmente quería transmitir, ya que había elegido el verbo *ser* en lugar de *estar*, o viceversa.

Se ha avanzado mucho en la incorporación de coloquialismos y modismos, tanto en diccionarios como en manuales de E/LE. No nos detengamos ahí y delimitemos con precisión cuáles son las posibilidades e imposibilidades para cada uno de estos adjetivos.

⁸ Dichas expresiones son intensificadoras y significan: *ser muy feo/a*.

BIBLIOGRAFÍA

- Ahumada, I. (2004): «Exigencias al diccionario monolingüe de aprendizaje», en S. Ruhstaller y F. Lorenzo (coords.), *La competencia lingüística y comunicativa en el aprendizaje del español como lengua extranjera*, Madrid, Edinumen y Universidad Pablo de Olavide (Sevilla), 83-96.
- Alvar Ezquerro, M. (dir.) (1995): *Diccionario para la enseñanza de la lengua española (español para extranjeros)*, Madrid, VOX-Universidad de Alcalá. (DIPELE).
- Anglada Arboix, E. (2003): *Lexicografía española*, Barcelona, Universidad de Barcelona.
- Blecua, J. M. (1997): «El diccionario Salamanca de la editorial Santillana», *Cuadernos Cervantes*, 11, Madrid, ELR, 48-58.
- Coll, J.; Gelabert, M. J.; Martinell, E. (1990): *Diccionario de gestos con sus giros más usuales*, Madrid, Edelsa.
- Forgas Berdet, E. (2001) [en línea]: «Diccionario e ideología: tres décadas de la sociedad española a través de los ejemplos lexicográficos», *Culturele* (cultura e intercultural en la enseñanza del español como lengua extranjera). Disponible en <http://www.ub.es/filhis/culturele/forgas.html> [Consulta: 7 julio 2004].
- González, C. (ed.) (2002): *Diccionario de la lengua española para estudiantes de español*, Madrid, Espasa Calpe.
- Gutiérrez Cuadrado, J. (dir.) (1996): *Diccionario Salamanca de la lengua española*, Madrid, Santillana. (DSLE).
- Gutiérrez Cuadrado, J. (2001): «El diccionario Salamanca de Santillana, cinco años después», en M^a A. Martín y C. Díez (eds.), *¿Qué español enseñar? Norma y variación lingüísticas en la enseñanza del español a extranjeros*, *Actas del XI Congreso Internacional de ASELE (Zaragoza, 2000)*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, ASELE y Gobierno de Aragón, 123-134.
- Haensch, G. (1997): *Los diccionarios del español en el umbral del siglo XXI*, Salamanca, Universidad de Salamanca.
- Hernández, H. (1991): «Hacia un modelo de diccionario monolingüe del español para usuarios extranjeros», en R. Fente, A. Martínez y J. A. de Molina (eds.), *Actas del I Congreso Internacional de ASELE (Granada, 1990)*, Granada, Universidad de Granada, 159-166.
- Hernández, H. (1996): «El nacimiento de la lexicografía monolingüe española para usuarios extranjeros» en M. Rueda, E. Prado, J. Le Men y F. J. Grande (eds.), *Actas del VI Congreso Internacional de ASELE (León, 1995)*, León, Universidad de León, 203.
- Hernández, H. (2001): «El diccionario en la enseñanza de E.L.E. (diccionarios de español para extranjeros)», en M^a A. Martín y C. Díez (eds.), *¿Qué español enseñar? Norma y variación lingüísticas en la enseñanza del español a extranjeros*, *Actas del XI Congreso Internacional de ASELE (Zaragoza, 2000)*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, ASELE y Gobierno de Aragón, 93-103.
- Lewis, M. (1993): *The lexical approach*, Londres, Language Teaching Publications.
- Losada Aldrey, M. C. y Mas Álvarez, I. (1998): «Hacia el diccionario monolingüe en el marco ELE. Revisión de algunos aspectos de microestructura» en F. Moreno, M. Gil y K. Alonso (eds.), *Actas del VIII Congreso Internacional de ASELE (Alcalá de Henares, 1997)*, Madrid, Universidad de Alcalá, 505-517.
- Maldonado, C. (dir.) (1993): *Diccionario didáctico del español Intermedio*, Madrid, SM. (SM).
- Martín García, J. (1999): *El diccionario en la enseñanza del español*, Madrid, Arco/Libros.
- Martínez de Sousa, J. (1984): *Diccionario internacional de siglas y acrónimos*, Madrid, Pirámide.
- Martínez de Sousa, J. (1995): *Diccionario de lexicografía práctica*, Barcelona, VOX, Bibliograf S.A.
- Moreno Fernández, F. (1997a) [en línea]: «Diccionario para la enseñanza de la lengua española», *Cuadernos Cervantes*, Madrid, Universidad de Alcalá y Bibliograf S.A. Reseña archivada en: http://www.cuadernoscervantes.com/res_37_dic.html [Consulta: 9 julio 2004]
- Moreno Fernández, F. (1997b): «El diccionario de español para extranjeros Vox-Universidad de Alcalá», *Cuadernos Cervantes*, 11, Madrid, ELR, 49-58.
- Poyatos, F. (1994): *La comunicación no verbal*, Madrid, Istmo, 3 vols.
- Real Academia Española (2001): *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, 22ª edición. (DRAE).
- Seco, M., Andrés, O. y Ramos, G. (1999): *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar. (DEA).
- Seco, M. (2003): *Estudios de lexicografía española*, Madrid, Gredos, 2ª ed. corregida y aumentada.